

Tucuman Mayo 29. de 1871.

S. P. Manuel Taborda.
Reservado.

Muy Sr. mío. — El interés que siento por la tranquilidad de mi país, me obligan a tomarme la confianza de hablarle de asuntos que quizá no son agradables! —

A mi llegada a esta encontré los últimos de todas muy preocupados con los asuntos políticos de allá y de acá, pero nada había que le fuera nuevo a V. — Recien anoche por una gran casualidad que creo conveniente avisarle, he sabido que sus amigos de allá con los de afuera se comunican por signos, que a la simple vista no significan nada. Por el mismo conducto que es muy seguro si que la actividad de sus agentes los ha entendiado hasta cierto punto; no obstante creo que esto no será mas que una tregua por ciertos antecedentes que se dejan sentir. —

La mujer cordobesa está acá, la he visto y sé que se ha ido allá y de entró por medio de las guardias y la vió a Feneza, pero no sé si la habló: ella no ha llevado comunicacion para nadie, o que ella debia conversar con los cómplices allí. Se ha est. acá sin poder ir a la Granilla temerosa de que la toquen. —